

# Abdías - Jonás

Por Chuck Smith

## Abdías 1:1-17

Quién era Abdías, o de dónde provenía, cuándo profetizó él – nadie lo sabe con seguridad. Ha habido muchas especulaciones sobre quién fue Abdías, pero son solo especulaciones.

Es asombroso cuánto pueden decir los hombres en lugares donde la Biblia guarda silencio sobre un asunto. Y parece ser un lugar de partida para muchos para desarrollar teorías y escribir libros o disertaciones doctrinales en áreas donde la Biblia guarda silencio. En el mejor de los casos, cuando la Palabra de Dios guarda silencio, todo lo que nosotros podemos hacer es dar conjeturas; y en el mejor de los casos, nuestras conjeturas no tienen valor alguno. Así que yo prefiero no hacer conjeturas. La Biblia guarda silencio, nosotros guardaremos silencio. Todo lo que yo puedo decirle es que el nombre Abdías significa “adorador de Dios”, o más literalmente, “adorador de Jehová o Yahweh”. Y por eso, es un nombre muy hermoso.

Algunos creen que él profetizó justo antes de Joel, pero nuevamente, esto no es importante. Lo que es importante es lo que él profetizó. Y Abdías dirigió su profecía contra los Edomitas.

Los Edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob. Esaú odió a su hermano, Jacob, y él juró matarlo. Bien, ellos solucionaron sus diferencias en los siguientes años. Sin embargo, esa enemistad que parecía existir entre los hermanos, Esaú y Jacob, continuó a través de los años. Y los Edomitas se volvieron los eternos enemigos de Israel.

Abdías profetizó contra los Edomitas, y es debido a su persistente actitud contra el pueblo de Dios, Israel, que Dios lleva a Edom a juicio. Edom una vez fue un gran reino. Las personas tallaron grandes ciudades de las rocas. La ciudad de Petra hoy es una de las ciudades de los Edomitas. Todo lo que tenemos hoy en día, por supuesto, son las

ruinas de la ciudad de Petra, pero esto testifica de la grandeza del reino Edomita, estos grandes palacios que fueron tallados en la roca en Petra. Ellos eran los Edomitas.

*Visión de Abdías. Jehová el Señor ha dicho así en cuanto a Edom: (Abdías 1:1)*

La profecía inmediatamente es dirigida por Dios contra Edom.

*Hemos oído el pregón de Jehová, y mensajero ha sido enviado a las naciones. Levantaos, y levantémonos contra este pueblo en batalla. He aquí, pequeño te he hecho entre las naciones; estás abatido en gran manera. La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, (Abdías 1:1-3),*

Sin duda una referencia a Petra y las otras ciudades que los Edomitas habían tallado en las rocas.

*en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra? (Abdías 1:3)*

Ellos se sentían muy seguros en esas ciudades como Petra. Para llegar a Petra, usted tenía que atravesar un cañón muy angosto que es lo suficientemente ancho como para que pase solo un caballo y su jinete, y luego usted llega a un área más ancha al llegar a Petra. Y allí estas grandes cuevas que están cavadas de la roca, y se abre y usted ve lo vasta que una vez fue esa ciudad de Petra. Y debido a la estrechez de su entrada, habitar en esas inmensas rocas, ellos se sentían seguros. Ellos podían fácilmente detener al enemigo que intentara atravesar esos estrechos cañones, solo estando en la parte alta y arrojarlo rocas a ellos. Ellos se sentían muy seguros allí. Así que Dios habla del orgullo de su corazón al habitar en esos grandes acantilados y sentirse tan seguros, diciendo, “¿Quién me derribará a tierra?”

*Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová. Si ladrones vinieran a ti, o robadores de noche (¡cómo has sido destruido!), ¿no hurtarían lo que les bastase? (Abdías 1:4-5)*

En otras palabras, ellos no pueden destruirte completamente. Ellos tomarían de ti, pero también dejarían algo.

*Si entraran a ti vendimiadores, ¿no dejarían algún rebusco? ¡Cómo fueron escudriñadas las cosas de Esaú! Sus tesoros escondidos fueron buscados. Todos tus aliados te han engañado; hasta los confines te hicieron llegar; los que estaban en paz contigo prevalecieron contra ti; los que comían tu pan pusieron lazo debajo de ti; no hay en ello entendimiento. ¿No haré que perezcan en aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú? Y tus valientes, oh Temán, serán amedrentados; porque todo hombre será cortado del monte de Esaú por el estrago. (Abdías 1:5-9)*

Así que Dios predice que aunque ellos se sientan muy seguros, exaltados en su posición, Dios los destruirá completamente, cada uno de ellos será eliminado. Y la pregunta, “¿Dónde están sus hombres sabios?” y la mención de Temán.

Usted recordará que cuando Job tuvo su aflicción y sus amigos fueron a consolarlo, uno de los amigos que llegó a consolar a Job era Elifaz el Temanita. Temán era una de las ciudades más grandes de Edom, y Edom era conocido por sus sabios consejeros. Y, por supuesto, cuando Elifaz consoló a Job, él expresó la sabiduría y la filosofía del mundo. Y así el Señor hace referencia al entendimiento del Monte Esaú. “¿No haré que perezcan en aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú? Y tus valientes, oh Temán, serán amedrentados”. Así que Dios predice la total erradicación de los Edomitas.

Ahora, ¿usted ha conocido a algún Edomita hoy día? Entonces la Palabra de Dios debe ser cierta. Dios hizo lo que Él dijo. Él eliminó a los Edomitas. De hecho, históricamente, el último de los Edomitas fue la familia de Herodes. Desde allí ellos desaparecieron de la historia. Herodes el grande era de Idumea, o era un Edomita. En su muerte sus hijos reinaron en su lugar. Pero con la dinastía de Herodes y el final de la esa dinastía se llega históricamente al final de los Edomitas, y ellos se perdieron en las otras naciones en ese tiempo. Y así la Palabra de Dios se cumplió. Los Edomitas fueron exterminados de ser un pueblo.

Ahora Dios da la razón por la que Edom fue eliminado. En el tiempo en que Abdías profetizó, ellos eran un reino muy poderoso, eran suficientes, llenos de orgullo.

*Por la injuria a tu hermano Jacob (Abdías 1:10)*

Recuerde que Esaú y Jacob eran hermanos, así que allí había una relación muy cercana. Y aún así, la violencia que tenían contra ellos.

Recuerde cuando Moisés estaba sacando a los hijos de Israel fuera de la tierra de Egipto hacia la Tierra Prometida, él llegó a Edom y el rey de Edom salió a su encuentro en la frontera, y Moisés dijo, “Mira, queremos atravesar tu tierra. Nosotros no comeremos tu pan, ni beberemos de tu agua. Solo queremos atravesar la tierra”. Y el rey de Edom no le permitió el pasaje a Moisés a través de la tierra, así que Moisés y los hijos de Israel tuvieron que rodear la tierra de Edom. Así que Edom fue el enemigo eterno de Israel, a pesar de que en el comienzo fueron hermanos, Jacob y Esaú. Y así, “Por la injuria a tu hermano Jacob”.

*te cubrirá vergüenza, y serás cortado para siempre. El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivo su ejército, y extraños entraban por sus puertas, y echaban suertes sobre Jerusalén, tú también eras como uno de ellos. (Abdías 1:10-11)*

Y como dije, ellos siempre sacaban ventaja cuando fuera que Jerusalén estuviera bajo un sitio por sus enemigos. Edom siempre enviaba sus tropas para unirse en la batalla. Edom finalmente fue conquistado por David y se convirtió en un estado vasallo por un tiempo, pero bajo Roboam, realmente, es cuando los Edomitas comienzan a rebelarse contra el reino de Israel y ellos comenzaron a unirse con sus enemigos en cada ataque.

*Pues no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio; no debiste haberte alegrado de los hijos de Judá en el día en que se perdieron, ni debiste haberte jactado en el día de la angustia. (Abdías 1:12)*

Así que este fue el pecado de Edom, regocijarse en el juicio de Dios contra la nación de Israel.

Ahora Dios, como un padre, se reserva el derecho de castigar a Sus propios hijos, pero no permite que ningún otro interfiera. Y esta es exactamente la situación. Dios estaba castigando a Sus propios hijos, pero Edom estaba allí alentándolo. Dios dijo, “Yo no

necesito una sección de aliento mientras estoy castigando a Mi pueblo”. Y el hecho de que ellos se regocijaron en el castigo de Dios sobre la nación es lo que Dios está utilizando para Su castigo contra ellos.

*No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; (Abdías 1:13)*

Edom entró y tomó todo el botín que pudo. Ellos tomaban cada oportunidad que tenían.

*no, no debiste haber mirado su mal en el día de su quebranto, ni haber echado mano a sus bienes en el día de su calamidad. Tampoco debiste haberte parado en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapasen; ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de angustia. (Abdías 1:13-14)*

Así que ellos se pararon en los límites, hicieron regresar a los hijos de Israel. Si alguno de ellos escapaba, ellos los entregaban a sus enemigos. Y así Dios dice que esto estuvo mal. Tú no debiste haberlo hecho. Y por esta causa Edom fue destruido completamente.

Ahora el Señor declara,

*Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo; (Abdías 1:15)*

Aquí está unas de esas verdades básicas que encontramos también en el Nuevo Testamento: “Lo que un hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). “Como tú hiciste se hará contigo”.

*tu recompensa volverá sobre tu cabeza. De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán continuamente todas las naciones; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido. (Abdías 1:15-16)*

Aunque Edom fuera destruido, aún así la promesa de Dios de que Su pueblo quien estaba siendo castigado (y Edom se regocijara en eso), sería preservado. Así que Él pronuncia el juicio, Edom será destruido.

*Mas en el monte de Sion habrá un remanente que se salve; y será santo, y la casa de Jacob recuperará sus posesiones. (Abdías 1:17)*

Esto es algo que la casa de Jacob nunca ha hecho.

Recuerde usted cuando Dios estaba llevando a los hijos de Israel hacia la tierra y Josué los estaba guiando en la conquista de la tierra. Varias veces en el libro de Josué usted lee, “Pero ellos no poseyeron toda la tierra”. Esta fue una falla de ir y no poseer todas sus posesiones. Dios les había prometido la tierra desde el gran río en Egipto incluso hasta el Éufrates. Esto es lo que Dios había prometido a Israel. Ellos nunca, en toda su historia poseyeron toda la tierra que Dios les había prometido a ellos. Cuando Josué estaba guiando a los hijos de Israel hacia la tierra que Dios les había prometido, Dios le dijo a Josué, “Mira, Yo les he entregado la tierra. Yo iré delante de ustedes. Yo quitaré a los habitantes, pero no los quitaré de una vez. Yo solo los quitaré cuando ustedes vayan y la posean. Si yo los saco a todos de una vez, entonces las bestias salvajes vendrán y ustedes tendrán ese problema cuando lleguen. La tierra se volvería desolada. Así que Yo los sacaré poco a poco delante de ustedes y en cada lugar que ustedes pongan su pie Yo se los daré por posesión”. En otras palabras, “Todo está allí Josué. Es todo tuyo. Todo lo que tienes que hacer es ir y poner tu pie y decir, hey, esto es mío. Tú debes ir y reclamar tu posesión. Tú debes ir y tomar por fe aquello que Yo te he dado y poseer la tierra”.

Pero la triste historia de Josué es el fracaso de los hijos de Israel en no poseer todo lo que Dios les había dado a ellos. La ciudad de los Jebuseos no fue tomada hasta el tiempo de David, y la mayoría de la tierra de los Filisteos no fue tomada hasta el tiempo de David. Yo pienso en cómo Dios no ha dado a nosotros, como dice Pedro, “...nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina” (2 Pedro 1:4), y aún así cómo fallamos nosotros al no poseer todo lo que Dios nos ha entregado. Hay mucho más que Dios tiene para nosotros que nosotros aún no hemos obtenido debido a nuestro propio fracaso de no poseer nuestras posesiones. Es nuestro por don divino. Dios nos ha prometido estas cosas. Pero aún así, como con los hijos de Israel, debido a nuestra falta de fe nosotros

no estamos pisando ni reclamando aquello que Dios nos ha prometido a nosotros. Todavía el mismo principio es verdad; todo lugar que pise tu pie Dios te lo ha dado. No es, “Yo te lo daré a ti”, sino, “Yo te lo he entregado a ti”, y estas gloriosas promesas de Dios. Lo que nosotros necesitamos hacer es solo ir y reclamarlo. “Muy bien Señor, Tú lo has prometido y yo lo reclamo”, y comenzar a poseer nuestras posesiones.

Aquí está la profecía de que el día vendrá, el día del Señor vendrá en el cual en el Monte Sion habrá liberación. Y habrá santidad, y la casa de Jacob poseerá sus posesiones. Sus límites serán expandidos a aquellos territorios que Dios le prometió a Abraham, y también a Jacob, y luego a Moisés.

### **Abdías 1:17-Jonás 1:3**

Ahora aquí hay una profecía de que el día vendrá, el día del Señor vendrá, en el cual allí en el Monte Sión habrá liberación. Esta liberación en el Monte Sión es profetizada en otros pasajes del Antiguo Testamento y la referencia Pablo en el libro de Hebreos cuando Dios remueve la ceguera de la nación de Israel y comienza a tratar con Israel una vez más. Romanos capítulo 11, “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el libertador” Y así que hay una referencia a este pasaje y otros pasajes paralelos en los profetas cuando Dios habla del avivamiento de los últimos días del pueblo Judío cuando Dios les reclame nuevamente. Dios toma Su novia, Israel, y otorga nuevamente Su bendición y Su favor sobre ella. “El libertador en Sión.” Y habrá santidad, y la casa de Jacob tendrá sus posesiones. Sus límites serán expandidos a esos territorios que Dios prometió a Abraham y también a Jacob y luego a Moisés.

*La casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun resto quedará de la casa de Esaú, porque Jehová lo ha dicho. (Abdías 1:18).*

Y así que Esaú será destruido, sin remanente, y Jacob, José, las tribus de Israel poseerán.

*Y los del Neguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela a los filisteos; poseerán también los campos de Efraín, y los campos de Samaria; y Benjamín a Galaad. Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel poseerán lo de los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del Neguev. Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová.[o Yavé] (Abdías 1:19-21).*

Y así que la profecía de Abdías, básicamente se dirige en contra de Edom, pero prosiguiendo al día del Señor cuando Dios bendiga a Israel nuevamente, cuando el Libertador esté en Sión y el Señor reine.

Ahora venimos a este interesante profeta que es Jonás.

*Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregonas contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. (Jonás 1:1-2).*

Nínive, una gran ciudad; de hecho, los historiadores dicen que era la ciudad más grande del mundo antiguo. Hay una referencia más tarde en Jonás a Nínive como de tres días de camino. Lo que significa que le tomó tres días caminar por Nínive. Y así que yendo de un extremo al otro de Nínive, caminando era un viaje de tres días. Era en verdad una gran ciudad. La población de Nínive, sin duda, era bastante grande, porque habían sesenta mil bebés en Nínive, tan jóvenes como para no diferenciar su mano derecha de su izquierda. Ahora, esto es algo que los niños por lo general aprenden cerca de los cuatro o cinco años de edad. Así que teniendo una población de sesenta mil, debajo de los cinco, usted puede sacar una estimación de cual debía ser la población total de Nínive.

Una gran ciudad pero el problema era que, era una ciudad malvada. Nínive era la capital del Imperio Asirio. Los asirios históricamente eran personas extremadamente crueles. La historia nos dice que los asirios mutilaban a sus enemigos en la guerra. ¿Cómo era que ellos profanaban los cuerpos de las víctimas de la guerra? Obligándolos, mutilándolos, cortándoles las orejas a los prisioneros, cortándoles las narices, o quitando las lenguas. Eran horriblemente crueles, infligiendo grotescos tipos de mutilaciones sobre los prisioneros que tomaban de la guerra. Así es que la historia nos dice que habían ciudades que cuando estaban rodeadas por los ejércitos asirios y condenadas a caer, que los habitantes de las ciudades cometerían todos suicidios.

El imperio Asirio fue el imperio que finalmente conquistó el reino del norte de Israel y se mudaron en contra del reino del sur y rodearon Jerusalén, y aisló Jerusalén, y tuvo a

Jerusalén bajo sitio. Senaquerib, el rey de Asiria envió a Rabsakeh a Ezequías con cartas de amenazas, cartas blasfemas en contra de Dios. Y Ezequías tomaría estas cartas y las extendería delante del Señor y diría “Mira, Señor, lo que él dice que va a hacer” Y este hombre estaba prometiendo que iba a mutilarlos y torturarlos y lo que él iba a hacer cuando ellos cayesen.

Y Ezequías simplemente extendió las cartas delante del Señor y dijo “Mira estas cosas que ellos están diciendo que van a hacer. Y Señor, ellos pueden hacerlas.” Pero todo el tiempo el profeta Isaías estaba diciéndole a Ezequías, “Mira Ezequías, no te preocupes, Dios habrá de tener cuidado de ti. Dios habrá de librarte de las manos de los Asirios. Ellos van a ser dados vuelta por la mano del Señor y el rey de Asiria habrá de ser asesinado en su propia tierra. Así que no te preocupes. Ezequías. Simplemente confía en Dios; Dios tendrá cuidado de esto.” Pero era difícil confiar en Dios porque aquí había un grande ejército Asirio, más de 185.000 hombres rodeando la ciudad de Jerusalén. Ellos fueron aislados de sus provisiones. Y aquí estaban viniendo sobre los muros y estaban gritando al pueblo. “No dejen que Ezequías los engañe, diciendo, confíen en el Señor. ¿Dónde están los dioses de los israelitas? ¿Donde los dioses de Siria? ¿Dónde los de las demás naciones que fueron conquistadas? No pudieron librarles de nuestra mano, y tampoco su Dios les librará de nuestra mano. No crean las palabras de Ezequías diciendo, Solo confíen en el Señor.”

Y los hombres estaban allí sobre el muro escuchando y temblando cuando se hicieron estas amenazas. Ellos escucharon las blasfemias, como iban a destruir a todo hombre en Israel; torturando, mutilándolos. Y dentro Isaías está diciendo “mantén la calma Ezequías, no te preocupes. Dios habrá de encargarse de esto. Dios habrá de entregarlos en tus manos. No te preocupes, Ezequías.”

Y una mañana cuando los hijos de Israel se levantaron y fueron al muro a mirar el campamento de los Asirios, observaron, para su asombro que los ejércitos asirios eran todos cuerpos muertos – 185.000 de ellos tendidos sobre el suelo. Esa noche el ángel del Señor pasó a través del campo de los asirios y los destruyó. El Rey Senaquerib escapó de regreso a Asiria, y al entrar en la casa de su dios Rimón, sus dos hijos le

asesinaron y huyeron a Armenia. Y otro hijo de Senaquerib comenzó a reinar en su lugar. Pero la espalda de Asiria fue rota.

Ahora en este punto que Dios dijo a Jonás “Ve a Nínive, esa gran ciudad que es malvada y profetiza” era cuando Asiria estaba en poder ascendiente. Asiria no se ha convertido todavía en el poder dominante del mundo. Había una competencia en este punto entre Egipto, Siria y Asiria, pero gradualmente Asiria estaba ganando ascendencia y poder, y se estaban volviendo una verdadera amenaza a Israel y a Judá al tiempo en que el Señor dijo a Jonás, “Ve a Nínive esa gran ciudad y proclama en contra de ella; porque su maldad ha subido delante de Mí.”

*Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová. (Jonás 1:3).*

Nínive estaba al este y norte de Israel. Jonás descendió y tomó un barco que iba al oeste. Él ha de escapar del llamado de Dios. Ahora Dios está llamándole a ir y predicar a los Gentiles, algo que él no quería hacer. Sintió este espíritu nacionalista, la salvación es de los Judíos; no es para los Gentiles. No quería ir a los Gentiles. Y así que él fue a Jope para escapar del llamado de Dios de ir a los Gentiles.

Es interesante que varios años después en esta misma ciudad portuaria de Jope, cuando Pedro estaba en la azotea de la casa de Simón el curtidor, él vio esta sábana en una visión bajando del cielo; atada de las puntas con toda clase de bestias y cosas reptantes en ella. Y el Señor dijo a Pedro “Levántate, Pedro, Mata y come” Y cuando Pedro objetó diciendo “Señor, nunca he comido nada que sea común o impuro” Dios dijo “No llames común a lo que Yo he limpiado” Después de que esto aconteciese tres veces, Pedro se preguntó “¿Qué es lo que esto significa?” Y el Señor habló a él y dijo “Hay algunos hombres ahora en la puerta que están preguntando por ti. Ve con ellos y no hagas preguntas. Te diré que decir” Y allí en Jope es donde Pedro fue llamado a llevar el evangelio a los Gentiles. Interesante como las cosas parecen siempre volver.

Fue en Jope que Jonás corrió a tomar un barco para escapar de predicar a los Gentiles. Fue en Jope que el Señor llamó a Pedro y dijo “Ve a los Gentiles” y la puerta del evangelio fue abierta a los Gentiles cuando Dios trató con Pedro allí en Jope.

Jonás se estaba levantando y buscando huir de la presencia del Señor, dirigiéndose a Tarsis. Los eruditos bíblicos están divididos en cuanto a la localización de Tarsis. Algunos dicen que es parte de España; otros que es Inglaterra. La preponderancia de eruditos parece favorecer Inglaterra, sea donde sea que estaba Tarsis, era el puesto más lejano del mundo conocido en ese momento. Usted no puede ir más lejos que Tarsis desde el mundo civilizado. Era el final. Era tan lejos como usted podía ir. Más allá de Tarsis estaba ese salvaje, bullicioso Atlántico y fuera por allí algún precipicio, el abismo, las navies caían en el olvido. Ninguna nave alguna vez volvió de sus viajes en el Atlántico. Ellas seguramente deben haber ido hasta el borde del mundo en algún lugar y desaparecieron. Así que Tarsis estaba tan lejos como usted se atreviese a ir, y allí es a donde se dirigía Jonás. “Me voy a ir tan lejos de Dios como pueda. Me voy a dirigir a Tarsis; para esconderme del llamado de Dios, de la presencia de Dios.”

Ahora hay muchas personas que comenten un error al intentar localizar a Dios, como si Dios habitase en un lugar u en otro, como si Dios habitase más aquí en el santuario que en su hogar. “Oh, quiero ir a la iglesia a orar así puedo estar más cerca de Dios. Me gusta ir a las montañas para orar porque me siento mucho más cerca de Dios. ¡No es así! Dios llena cada lugar en este vasto universo.

Una de las cosas interesantes de las cuales los astrofísicos hablan es los hoyos negros. Ahora, hay algunas teorías interesantes, acerca de los agujeros negros. Usted verá, todo el asunto consiste de átomos expandidos, los cuales están hechos de electrones rotando alrededor de protones en el núcleo de un átomo. Pero hay mucho más espacio que materia sólida en átomos, así que si el protón del átomo de hidrógeno fuese del tamaño de una pelota de baloncesto, el electrón que se mueve alrededor de este estaría a 4800 kilómetros de distancia, para darle una idea de la cantidad de espacio que hay en un átomo de hidrógeno. De hecho, dicen que si todos los átomos de su cuerpo colapsasen de modo que no hubiese espacio, solo el material sólido de

los protones y electrones, usted sería del tamaño de una partícula de polvo. Pero es interesante que esta partícula microscópica de polvo pesara lo mismo que usted pesa.

Ahora ellos dicen que si usted comenzase a descomprimir la tierra (usted sabe, tenemos 12000 kilómetros de diámetro), de modo que usted esté a 643.000 kilómetros desde el centro de la masa de la tierra, por lo tanto, a 643.000 kilómetros del centro de la masa, usted pesaría nada. Ahora, si usted comienza a comprimir la tierra hasta que fuese del tamaño de una pelota de baseball, entonces estaría usted tan cerca del centro de la masa que usted pesaría más de cien millones de toneladas. Ahora si usted continúa comprimiendo la tierra, usted finalmente la comprime tanto que crea un agujero negro y todo desaparece, porque ahora el centro de gravedad es tan poderoso que ni siquiera la luz logra escapar. Así que toda la luz ahora está yendo ahora hacia adentro porque es atraída por esta poderosa gravitación. Y así que ahora usted tiene un agujero negro. Ahora, si usted entrase en uno de estos agujeros negros, conforme a algunos de los astrofísicos, usted entraría a todo un universo nuevo dentro de un pequeño agujero negro. Si usted tomase el objeto en ese universo y comenzase a comprimirlo, usted podría hacer otros agujeros negros en ese universo. Y cuando usted ha creado el agujero negro, entra en el y usted entra a otro vasto universo. Suena como ciencia ficción ¿no es cierto? Pero esto es lo que los astrofísicos nos están diciendo acerca de estos agujeros negros.

Así que Jonás está tratando de escapar de la presencia de Dios, pero no puede. Si usted entra en uno de esos agujeros negros y entra en un nuevo universo, usted encontraría que Dios está allí y el llena todo el universo. Usted no puede escapar de Dios. No me interesa dónde esté usted, usted no puede escapar de Dios.

Ahora, fue una mentira engañosa para Jonás el pensar que el podría escapar de Dios. Era una mentira engañosa el pensar que podría estar mejor huyendo de Dios y del llamado de Dios. Esto era un engaño y una mentira. Muchas personas viven debajo de esa falsa ilusión: Estaría en mejor condición si pudiese escapar de la voluntad de Dios para mi vida.

## **Jonás 1:3-2:8**

Pablo el apóstol, cuando habla con los filósofos Epicúreos allí en el Areópago, les dijo, “Yo percibo que ustedes son muy religiosos, porque he estado caminando por sus calles y he observado todos los altares que han hecho a los dioses. Y en un rincón yo vi un altar que tenía la inscripción, Al dios no conocido. Este es el Dios del que quiero hablarles, porque Él es quien ha creado el cielo y la tierra y todo lo que hay en ella. Y en Él vivimos, nos movemos, y somos.” Estoy rodeado por Dios. No puedo escapar de Dios. Donde sea que yo estoy, estoy rodeado por Dios.

David el Salmista dijo, Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano. (Salmo 139:8-10). Yo no puedo escapar de Dios. Y yo pienso que es un concepto importante del que nosotros necesitamos estar conscientes. Yo no escapo de Dios.

Ahora, fue un engaño para Jonás el pensar que él podría escapar de Dios. Fue una mentira engañosa pensar que él estaría mejor huyendo de Dios y huyendo del llamado de Dios. Eso fue una decepción o fue una mentira. Muchas personas viven bajo la misma decepción: *Yo estaría mejor si pudiera escapar de la voluntad de Dios para mi vida. Yo puedo determinar lo que es mejor para mí más de lo que Dios puede determinar.*

“Yo sé más que Dios lo que es mejor para el pueblo. Si yo voy a Nínive y predico del evangelio a esos gentiles, si ellos creen y se arrepienten, entonces Dios comenzará a ser blando, a ser misericordioso como Él es, probablemente los perdone y no los destruya. Y si ellos no son destruidos entonces ellos estarán aptos para destruir a nuestro pueblo. Yo no iré. Me voy a Tarsis. Yo me iré lo más lejos que pueda de Nínive.”

*Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová. Pero Jehová hizo levantar un gran*

*viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había echado a dormir. (Jonás 1:3-5)*

Las personas se maravillan por los aspectos milagrosos del libro de Jonás. Pero generalmente la parte que les molesta más es el hecho de que él fuera tragado por el gran pez. Pero en realidad, aquí están las evidencias de la mano de Dios incluso antes de que llegemos al pez. La tormenta que se formó fue enviada por Dios, una clase de tormenta milagrosa que Dios envió. Pero entonces Jonás capaz de dormir en medio de la tormenta tendría que ser alguna clase de milagro también. ¿Alguna vez ha estado usted en un bote cuando se levanta una tormenta? ¿Y dentro del barco quedarse profundamente dormido?

*Y el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. (Jonás 1:6-9)*

Yo temo al gran Dios, Yahweh, el Creador del universo.

*Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues él se lo había declarado. (Jonás 1:10)*

Él les contó que intentaba huir de la presencia de Dios, del llamado de Dios de ir a los gentiles y predicarles.

*Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más. El les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar*

*se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. (Jonás 1:11-13)*

Porque él había pagado el precio del viaje y no era cortés lanzar a un pasajero que había pagado la tarifa.

*Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos. Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos ahora, Jehová, que no perezamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; porque tú, Jehová, has hecho como has querido. (Jonás 1:13-14)*

Dios, no nos culpes a nosotros. Nosotros lanzaremos a este hombre. Nosotros no queremos perecer por él Dios, no nos culpes por lanzarlo porque Tú eres quien trajo todo esto a causa de él. Así que Dios, ten misericordia de nosotros cuando lo lancemos por la borda.

*Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor. (Jonás 1:15)*

Vea usted, lo milagroso está entretelado a través de todo el libro de Jonás.

*Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos. (Jonás 1:16)*

Me imagino un ambiente muy quieto en ese barco cuando ellos vieron todo esto.

*Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. (Jonás 1:17)*

El Señor colocó un gran pez. ¿Qué clase de pez era? La Biblia no nos dice. Ya sea que fuera una gran ballena o ya sea que fuera un gran tiburón, o lo que fuera, no interesa. Yo creo que esto sucedió porque está aquí en la Palabra de Dios. Ahora, es aquí, por supuesto, donde los comentaristas bíblicos tienen para entretenerse y usted puede leer en tantos comentarios de la Biblia y en diccionarios bíblicos de la leyenda de Jonás o del mito de Jonás. O usted puede leer los esfuerzos de hombres por dar alguna clase

de explicación de que realmente no fue un pez, sino que otro barco apareció y el capitán quitó a Jonás del agua. Y sucedió que él fue hacia Jonás y lo llevó de regreso, y él llegó a salvo. Y usted puede leer muchas explicaciones naturales de hombres quienes se esfuerzan por remover la parte sobrenatural de la historia.

El verdadero problema con el libro de Jonás es que Jesús lo creía. Este es el problema con los críticos del libro de Jonás. Y yo personalmente me uno con Jesús y no con todos esos críticos que he leído. Yo creo que Jesús sabía mejor que estos supuestos sabios estudiosos quienes escribieron con la sabiduría terrenal del hombre en sus esfuerzos por desacreditar los aspectos milagrosos de Dios.

Jesús hizo un par de referencias a Jonás. La primera referencia a la experiencia de Jonás en este pez. “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” (Mateo 12:40). Jesús les dio esto a los escribas y fariseos quienes le pedían a Él una señal. Luego de que Él había estado haciendo todos esos milagros, ellos dijeron, “Muéstranos una señal de que Tú eres el Mesías”. Jesús dijo, “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.” (Mateo 16:4), “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” Así que Jesús se refiere a la experiencia de Jonás como real, una experiencia literal, y de esa manera yo la acepto como real, una experiencia literalmente. Y yo no tengo problema en aceptarla como real.

Porque yo creo que Dios ha creado criaturas de las que nosotros no conocemos nada que de seguro son capaces de tragar a un hombre y retenerlo por un período de tiempo. Yo no tengo problema con la habilidad de crear de Dios. Al mirar la vasta creación de Dios, realmente yo no tengo problemas con la creación.

Así que Jonás estuvo tres días y tres noches allí en el vientre de este gran pez.

*Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez, (Jonás 2:1)*

Jonás debió ser un hombre muy terco realmente, para esperar tres días y tres noches antes de comenzar a orar. Él estaba determinado a no llevar el evangelio a los gentiles.

Ahora él describe la condición en la que estaba.

*y dijo: Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; Desde el seno del Seol clamé, Y mi voz oíste. Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, Y me rodeó la corriente; Todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí. (Jonás 2:2-3)*

Es interesante que la mayoría de su oración pueda hallarse en los Salmos. Jonás evidentemente tenía un muy buen conocimiento de los Salmos, porque toda su oración puede encontrarse en los Salmos. Y este podría ser un pequeño proyecto para usted, tomar su concordancia y referencias de la oración de Jonás y verá que él toma de varios Salmos en su oración. Qué pena que no tomara el Salmo 139, y podría haberse salvado a él mismo de los problemas desde el comienzo, porque él sabría que no hay forma de escapar de la presencia de Dios. Porque en el Salmo 139, “Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano”. Él conocía los Salmos. Los conocía bien, porque realmente los cita en su oración, pero ¿no es interesante cómo tantas veces nosotros pasamos por alto las cosas importantes?

*Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; Mas aún veré tu santo templo. (Jonás 2:4)*

Recuerde usted cuando Salomón estaba dedicando el templo, él dijo, “Señor, si Tu pueblo está en problemas, si ellos son llevados cautivos por el enemigo; si ellos están en tierra extraña o donde fuera, si ellos se volvieren al templo para orar, escúchalos desde Tu lugar en el cielo y responde sus oraciones”. Ahora, cómo sabía él en qué dirección estaba el templo, yo no lo sé. Él de seguro no tendría sentido de orientación, pero é se dirige hacia donde evidentemente él pensaba que era la dirección del templo para orar al Señor.

*Las aguas me rodearon hasta el alma, Rodeóme el abismo; El alga se enredó a mi cabeza. Descendí a los cimientos de los montes; (Jonás 2:5-6)*

Esta cosa estaba ondeando y yendo de un lado a otro y sin duda se puso cada vez más y más oscuro, y luego saliendo a la superficie. Oh, qué experiencia miserable con todo ese movimiento... probablemente con mareos, realmente horrible.

*La tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre;*

*Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío. Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová, Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo. (Jonás 2:6-7)*

Jonás comparte con usted la valiosa lección que él aprendió. Él la aprendió de la manera difícil, pero él la comparte con usted y así usted puede aprender de la manera fácil.

*Los que siguen vanidades ilusorias, Su misericordia abandonan. (Jonás 2:8)*

Si usted está siguiendo la decepción o una mentira, usted solo lo está haciendo más difícil para usted y usted solo está escapando de aquello que es lo mejor para usted. Es una mentira pensar que usted sabe más para su propia vida que Dios. Es una mentira que usted piense que usted puede encontrar felicidad separado de Dios. Es una mentira pensar que usted puede escapar de Dios, o del llamado de Dios, o de la presencia de Dios. Y que usted intente hacer eso, solo traerá miseria y desastre sobre usted mismo. Usted está abandonando su propia misericordia, porque Dios es misericordioso, Dios es amoroso, y lo que sea que Dios tenga en mente para usted es lo mejor que pudiera sucederle a usted, a pesar de que usted no lo piense así.

Tal vez Dios lo está llamando para algo y usted está intentando correr. Y usted piensa, "Oh, esto es lo último que yo haría. Yo nunca quiero hacer eso". Y usted está intentando escapar porque usted tiene ese miedo de que para hacer lo que Dios quiere que usted haga significaría tanta privación y significaría todas estas cosas, y usted piensa, "Oh, yo no puedo hacer esto. Yo no quiero hacer esto". Y usted está intentando escapar del llamado de Dios. Realmente usted está huyendo de lo que es mejor que pudiera sucederle a usted, si usted está huyendo de la voluntad de Dios, intentando huir de la voluntad de Dios.

Los que siguen vanidades ilusorias, Su misericordia abandonan. Usted está creando un infierno, una miseria en donde usted se encontrará a usted mismo sentado, y la miseria es de su propia creación, y es desde su propia necedad en pensar que usted sabe más que Dios en lo que es bueno para usted. Y aún así, ¿no hemos estado todos nosotros en esa posición en nuestras vidas? Cuando yo pienso que sé más que Dios lo que me hará feliz y lo que es bueno para mí, y yo miro hacia atrás a esos instantes en mi vida, cuando yo seguía todas esas vanidades, y cuando me olvidé del camino que Dios había puesto delante de mí y pensé que yo podría hallar más felicidad y más placer dejando el camino de Dios, yo miro atrás a esas experiencias hoy y me doy cuenta de que esas fueron las experiencias más miserables de toda mi vida. La miseria que traje sobre mí mismo y llevé a otros cuando yo pensaba que sabía más que Dios lo que me haría feliz. Y yo cree un infierno en el cual tuve que vivir hasta que junto a David yo confesé mi pecado delante del Señor y recibí Su perdón y Su limpieza y fui restaurado en el compañerismo con Dios. Oh, estar fuera del compañerismo con Dios es el infierno mismo. De eso se trata el infierno. No tiene compañerismo con Dios. Y pensar en estar sin el compañerismo con Dios eternamente es inconcebible.

## **Jonás 2:9-4:11**

Así que el declara, Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios; (Jonás 2:9);

Ahora el no pudo ofrecer un cordero o algo en donde estaba. El no podía construir un fuego y ofrecer un sacrificio a Dios allí en la ballena, así que él se tiene que

1 Jonás 2:9-4:11

contentarse con ofrecer a Dios el sacrificio de acción de gracias. Esta es la ofrenda que se nos anima a ofrecer a Dios en el Nuevo Testamento, en el libro de Hebreos, ofrecer a Dios la gratitud de alabanza a El, el cual es el sacrificio que es bien aceptado por El. nos anima a ofrecer a Dios en el Nuevo Testamento, en el libro de Hebreos, ofrecer a Dios la gratitud de alabanza a El, el cual es el sacrificio que es bien aceptado por El.

Pagaré lo que prometí. (Jonás 2:9).

Evidentemente el dijo “Dios, me rindo. Voy a ir a Nínive.” Así que pagaré lo que prometí. Y luego el reconocimiento.

La salvación es de Jehová. (Jonás 2:9).

Que importante lección para aprender. La salvación no es por mis propias obras. No es de mis propios esfuerzos. Traté por mucho tiempo con mis obras y mis esfuerzos ser agradable a Dios. Pero que día glorioso cuando aprendí la lección que Jonás aprendió. La Salvación es del Señor. Aprendí que después de muchas experiencias amargas, experiencias amargas de fracaso, tratando de hacer lo que era correcto, sin poder hacer siempre lo que estaba bien, sintiendo este fracaso delante de Dios, viviendo en esta experiencia Cristiana de yo-yo, para arriba y para abajo, arriba y abajo, grandes alturas y tremendas profundidades... hasta que vine a la verdad que Jonás descubrió allí en la ballena --la salvación es del Señor, y comencé a dejar mi salvación con El.

Oh, que glorioso día cuando termine mis labores y entre en Su descanso. Uno de los días más felices en toda mi experiencia Cristiana cuando Dios me enseñó esta verdad – la salvación es del Señor.

Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. Y se levantó Jonás, y fue a Nínive (Jonás 3:1-3),

Dios nos trae de regreso muchas veces al lugar de fracaso, y allí es donde comenzamos nuevamente. Lo llamo a esto frecuentemente “volver a cero” Me pregunto cuantas veces Dios me ha vuelto a cero, de regreso al lugar en donde fracasé y luego dice

2 Jonás 2:9-4:11

OK. Y allí es donde comenzamos. No puedo proseguir hasta tanto conquiste en esa área de mi fracaso. No puedo continuar en el progreso de Dios en mi vida hasta que Dios haya solucionado esta área. Y cuando El me trae de regreso, entonces estoy enfrentando los mismos temas nuevamente, pero esta vez con obediencia al Señor y luego prosigo. de mi fracaso. No puedo continuar en el progreso de Dios en mi vida hasta que Dios haya solucionado esta área. Y cuando El me trae de regreso, entonces estoy enfrentando los mismos temas nuevamente, pero esta vez con obediencia al Señor y luego prosigo.

Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino.  
(Jonás 3:3).

Esto es, que tomaba tres días caminar desde un extremo al otro.

Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y

predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios (Jonás 3:4-5),

Que cosa tan destacable. Jonás, sin dudas, en su corazón no estaba feliz con lo que él estaba haciendo. Esto es algo que se nos revela más adelante en el texto, la bronca de Jonás para con Dios por no destruir a Nínive. El todavía aborrece a este pueblo. El todavía no quería que Dios obrase en sus vidas. Estaba solamente allí porque era preferible a estar disolviéndose en los jugos gástricos de la ballena. Note que no había esperanza puesta en su mensaje en lo absoluto, no había llamado al arrepentimiento, no había exhortaciones de amor, solo un mensaje de juicio. Cuarenta Días y Nínive será destruída. Pero el pueblo creyó a Dios, demasiado como para el enfado de Jonás.

Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y

3 Jonás 2:9-4:11

clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. (Jonás 3:5-8).

Que tremendo llamado al pueblo de Dios al arrepentimiento, aún de los animales. “No los alimenten. Y cuando el ganado muge de hambre, es como un clamor a Dios por misericordia.” Así que el ganado como ellos están hambrientos, tú los puedes escuchar por las calles, “Mooo”. Sea ese un clamor a Dios por misericordia, el arrepentimiento total, general del pueblo cuando estaban allí en cilicio y clamando a Dios, arrepintiéndose y clamando a Dios por misericordia.

Ahora la segunda referencia que Jesús hizo a Nínive fue cuando El estaba hablándoles a los Escribas y Fariseos “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.” (Mateo 12:41). Los hombres de Nínive se arrepintieron con la predicación de este profeta enojado que solo predicó el juicio de Dios. Aquí Jesús, el Hijo de Dios, ha venido declarando al pueblo el amor de Dios, animando al pueblo a experimentar el amor de Dios y a venir al amor de Dios, pero con todo, ellos no se arrepintieron. Así que los hombres de Nínive en el día del juicio estarán parados, y ellos estarán señalando con un dedo a esta generación, a esos que no se arrepintieron, a esos que no buscaron a Dios, y estarán condenando esta generación porque se arrepintieron por la predicación de Jonás. El arrepentimiento lo hicieron, completo con saco de cenizas, aún el rey, dejando a un lado sus atuendos y poniéndose este saco de cenizas que pica, poniéndolo sobre sus animales, todos uniéndose en este arrepentimiento de toda la ciudad.

Oh ¿en base a que se arrepintieron? No lo dice Jonás “Arrepiéntanse o la destrucción viene.” El no predicó arrepentimiento en lo absoluto. De hecho, el no quería que ellos se arrepintieran. Se enojó cuando lo hicieron, uno de los únicos predicadores en la historia que estaba deseando de que su ministerio no tuviese éxito. Pero ellos se arrepintieron en la delgada base de,

4 Jonás 2:9-4:11

¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? (Jonás 3:9) ardor de su ira, y no pereceremos? (Jonás 3:9)

¿Quien diga? Quizás, si nos arrepentimos Dios tendrá misericordia. No lo sabemos. No hay promesa de misericordia. No hay promesa de gracia para esta gente, solo un mensaje de juicio, y con todo, en simples hilos delgados ellos estaban deseando sostener su esperanza. ¿Quién diga? Quizás. Oiga, usted no tiene que sostener su fe o su esperanza en ese delgado hilo. Puedo decirle que si usted se arrepiente, Dios es

amable, misericordioso, Dios perdonará. Usted no tiene que sostener su esperanza en un quizás. Puedo asegurarle que Dios le perdonará si usted se arrepiente y se vuelve de sus malos caminos y se vuelve de su camino pecaminoso. Dios será amable y misericordioso para con usted, y usted será limpio de su pecado y será hecho un hijo de Dios. Le declaro eso en la base de la Palabra inmutable de Dios. Este pueblo no tenía esa clase de esperanza. No tenía esta clase de mensaje. Ellos no tenían esta clase de mensaje. Todo lo que tenían era un quizás. ¿Quién sabe? Y en los más delgados hilos ellos sostenían esperanzas cuando se volvían y arrepentían.

Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo. (Jonás 3:10),

Ahora nuevamente, este es el problema que tenemos al describir la acción de Dios. Todo lo que tenemos es términos humanos. Dios es el Dios infinito eterno, pero nosotros somos hombres finitos. Y al hablar a cada uno tenemos que usar términos que tratan en el ámbito finito del hombre, porque no tenemos términos infinitos, y hay cosas de las cuales no podemos hablar, porque no hay palabras o idiomas que se relacionen a estas cosas que pudiésemos entender.

Jesús estaba tratando de hablar a Nicodemo acerca de las cosas espirituales y finalmente dijo “Mira, Nicodemo, tu eres un maestro de los Judíos y demás y si hablo a ti de cosas terrenales y tu no las puedes entender, ¿Cómo podría hablarte de cosas celestiales?

5 Jonás 2:9-4:11

Pablo el apóstol después de su viaje a los cielos cuando él volvió dijo “Si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, pero sé que fui llevado al tercer cielo y escuché cosas que son imposibles de describir. De hecho, sería un crimen si tratase de describirlas. Sería una injusticia, porque no hay palabras que describan el éxtasis, las cosas que sentí, las

cosas que escuché, las cosas que estaban allí.” Es imposible. Palabras que no hemos creado o formado de modo que estamos limitados al hablar acerca de Dios en la terminología finita de los hombres. Así que cuando el juicio no vino, el juicio prometido, tenemos que usar términos que aplican al hombre, pero que no son aplicables a Dios, porque Dios no cambia. “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” (Malaquías 3:6), El ha declarado. cuerpo o fuera del cuerpo no lo se, pero se que fui llevado al tercer cielo y escuché cosas que son imposibles de describir. De hecho, sería un crimen si tratase de describirlas. Sería una injusticia, porque no hay palabras que describan el éxtasis, las cosas que sentí, las cosas que escuché, las cosas que estaban allí.” Es imposible. Palabras que no hemos creado o formado de modo que estamos limitados al hablar acerca de Dios en la terminología finita de los hombres. Así que cuando el juicio no vino, el juicio prometido, tenemos que usar términos que aplican al hombre, pero que no son aplicables a Dios, porque Dios no cambia. “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” (Malaquías 3:6), El ha declarado.

Así que aquí había un cambio obvio. El profeta había dicho, “Cuarenta días y luego viene la destrucción” El pueblo todo se arrepintió. La destrucción no vino. Así que nosotros, al usar nuestros términos finitos para describirlo decimos “Bueno, se arrepintió Dios” o “Dios cambió y El no los destruyó” No, Dios sabía todo el tiempo que ellos iban a arrepentirse, es por esto que El envió a Jonás a ellos. Dios sabía todo el tiempo que el juicio no vendría. Pero con todo, no se habían arrepentido, los juicios vendrían. Pero Dios sabe el final desde el principio. Y usted dice “oh, pero no lo puedo entender” Por supuesto que no puede, porque usted tiene un entendimiento limitado, finito y Dios es infinito. Dios dice “Mis caminos no son vuestros caminos: Mis caminos están más allá de vuestro entendimiento” Y así que es solo un ejercicio de frustración el tratar de entender los plenos aspectos del carácter y naturaleza de Dios.

Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. Y oró a Jehová y dijo:

Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. (Jonás 4:1-2).

6 Jonás 2:9-4:11

“Dios, lo sabía. Estoy tan enfadado. Lo que temía que iba a pasar aconteció. ¿No fue por esto por lo que traté de no venir aquí?” Oh, que personaje este Jonás, enojado con Dios por el tremendo éxito de su reunión de avivamiento en Nínive. “Ok, Dios, es suficiente” fue por esto por lo que traté de no venir aquí?” Oh, que personaje este Jonás, enojado con Dios por el tremendo éxito de su reunión de avivamiento en Nínive. “Ok, Dios, es suficiente”

te ruego que me quites la vida (Jonás 4:3);

No quiero continuar viviendo.

porque mejor me es la muerte que la vida. (Jonás 4:3).

Amigo, el está verdaderamente enojado. “Muy bien Dios, fue suficiente. Sabía que esto sucedería. Esto era lo que me temía; Señor. Era lo que te había dicho cuando estaba en mi país. Es por esto por lo que huí a Társis. Sabía que eres amable, tan misericordioso, eres tan lento para la ira, tan tierno. Sabía, Dios, que esto podría pasar. Mátame, Señor, mátame. No quiero vivir. Mejor es para mí morir que vivir. Fue todo”.

Y el Señor tratando con este sobrepasado profeta dijo,

[Jonás] ¿Haces tú bien en enojarte tanto? Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada [una choza cubierta de paja], y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad. (Jonás 4:4-5).

Quizás Dios todavía los destruya. Saldré, me sentaré, voy a tomar asiento y miraré.

Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera [porque podía tener un poco de sombra del sol quemante]. Pero al venir el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano (Jonás 4:6-7)

7 Jonás 2:9-4:11

Ahora el Señor preparó un gran pez. El preparó un gusano. El preparó una lombriz, o designó un gusano o lombriz. lombriz, o designó un gusano o lombriz.

Pero al venir el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano, el cual hirió la calabacera, y se secó. Y aconteció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano, (Jonás 4:7-8);

Dios preparó una tormenta. El ha cambiado los elementos. Quiero decir. Dios está en control de toda la escena.

y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que la vida. Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: [por supuesto] Mucho me enojo, hasta la muerte. Y dijo Jehová: [No es interesante Jonás] Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. (Jonás 4:8-10):

Algo que vivió tan poco, surgió en una noche, y pereció en una noche. No hiciste nada para plantarla. No hiciste nada para regarla o desarrollarla. No tenías nada que hacer con esta. Es solo un gusano. Es solo una vida, y con todo cuando murió por causa de que el gusano la comió, tuviste lástima por esta cosa que mató el gusano. Cuán extraño, Jonás. Porque tu verás, creé a los Ninivitas. Tenía algo que hacer con su

existencia. No es solo un proceso de una noche; hay almas eternas. No es solo una planta. Son personas.

¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad (Jonás 4:11),

Y ¿Por qué Dios los está libertando? Por su compasión para con los niños.

donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales? (Jonás 4:11);

8 Jonás 2:9-4:11

E interesantemente suficiente, Dios también la liberó por causa de los animales, por el ganado. por el ganado.

Así que el libro de Jonás finaliza con una perspectiva de Dios quien es amable, misericordioso, que es lento para la ira, que no quiere traer juicio sobre la gente malvada, que tiene gran compasión, e interés en hijos y en el reino animal que El ha creado. Una historia fascinante. Hay muchas lecciones para aprender, la principal de ellas, “Los que observan sus vanidosas mentiras se olvidan de su propia misericordia”

No trate de escapar de Dios. No trate de esconderse de Dios. Seguramente Dios sabe lo que es mejor para usted. Y para usted hacer otra cosa más de la que Dios quiere es solo crear una miseria y un infierno para usted mismo. Usted está invitando y cortejando el desastre. Dios sabe lo que es mejor. Por lo tanto someta sus caminos al Señor y sígale.